

MÉXICO: CRISIS,
REESTRUCTURACIÓN
ECONÓMICA, SOCIAL Y POLÍTICA
1982-1996

por

ISABEL RUEDA PEIRO



ÍNDICE

- Introducción* 7
- 1 *El contexto mundial y latinoamericano* 17
- El contexto mundial, 18; América Latina: los crecientes problemas de la industrialización sustitutiva de importaciones, 23; La deuda externa y el estrangulamiento de América Latina, 28; La década perdida, 33; La bursatilización de la deuda, 41; La creciente desigualdad en la distribución del ingreso, 45.
- 2 *Los prolegómenos de la crisis de los años ochenta en México* 49
- Introducción, 49; Los problemas estructurales de 1940 a 1970, 51; Agravamiento de los problemas estructurales, 1970-1982, 55; El contexto de la reforma política de los años setenta, 76; Reformas a la ley electoral y creación de nuevos partidos, 78; Las elecciones presidenciales de 1982, 80.
- 3 *Crisis y cambios en la estructura económica y social de México, 1982-1995* 83
- Introducción, 83; El plan de ajuste ortodoxo, 1982-1987, 85; De las promesas de futuro luminoso a la crisis más profunda, 91; Evolución industrial, 1982-1995, 97; Evolución de la industria manufacturera, 1982-1995, 98; Balanza comercial manufacturera, 109; Endeudamiento externo, altas tasas internas de interés y carteras vencidas, 112; Algunos resultados del sexenio salinista, 119; Evolución del empleo, 122; Evolución de los salarios, 125; La creciente desigual-

dad en la distribución del ingreso y la riqueza, 128; Y sin embargo, el PRI ganó las elecciones, 129; La crisis a partir de diciembre de 1994, 130; Algunos resultados económicos y sociales en 1995 y 1996, 137; Apéndice estadístico, 147.

4 *El ideal de la democracia en México* 159

Movimiento obrero, corporativismo y democracia, 160; Presidencialismo, democracia electoral y democracia económica, 164; Rebelión indígena y democracia, 166; De la rebelión armada al diálogo de paz, 167; Los idus de marzo, 170.

5 *Las elecciones presidenciales en México, 1988 y 1994* 175

Control de las elecciones por el PRI y prácticas fraudulentas, 175; La creación del Frente Democrático Nacional, 176; Los resultados de las elecciones de 1988, 181; Las denuncias de fraude, 183; Seis años de asedios y campaña, 190; Las acciones de Salinas para legitimarse y fortalecer al PRI, 191; Plataformas electorales, 1994-2000, de PRI, PAN y PRD, 195; En vísperas de los comicios de 1994, 204; Las elecciones de 1994, 206; Comparación de las elecciones presidenciales de 1988 y 1994, 209; Posibles causas de los resultados de las elecciones de 1994, 216; Apéndice estadístico, 219.

<i>Conclusiones</i>	241
<i>Alternativas</i>	247
<i>Bibliografía</i>	249
<i>Siglas utilizadas</i>	259

Introducción

El objetivo de este trabajo es estudiar algunos de los cambios que consideramos más relevantes en la estructura económica y social de México en los años de 1982 a 1995, e identificar los aspectos más notorios del entrelazamiento de este proceso con el actuar político de la población. En lo económico y social, el eje de nuestro estudio es la industria manufacturera, por considerar que es una pieza muy importante de la economía real. En lo político apuntamos algunos elementos sobre el ideal de la democracia en México y estudiamos las elecciones presidenciales, centrándonos en las dos últimas.

El periodo que comprende nuestro estudio es de una grave crisis aún no superada, con periodos de mayor profundidad. Inicia con la llamada crisis de la deuda externa, que en 1982 puso en graves dificultades al sistema financiero internacional ante la insolvencia del Estado mexicano, uno de los más endeudados del llamado Tercer Mundo, y concluye cuando la mayoría de la población siente sobre sus espaldas los efectos de la crisis más aguda de los últimos 60 años, la que se desencadena a raíz de la devaluación del peso en diciembre de 1994. Ésta también puso en jaque a los acreedores externos y, además, a los inversionistas extranjeros de portafolio. La debacle no es sólo económica, sino que se expresa también en lo político y social.

A lo largo de estos años, con decisión y firmeza cada vez mayor se aplica la política neoliberal dictada por los organismos financieros internacionales (el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial) como representantes de los intereses de los acreedores y de la cúspide del capital nativo, política aceptada con gran convicción por los gobernantes mexicanos. Del proteccionismo extremo de las décadas anteriores se pasa a abrir abrupta y totalmente el comercio exterior; de una intervención creciente del Estado en la actividad y regulación económicas, se transita hacia la privatización de las empresas estatales, planteando que

sólo la inversión privada es eficiente y que las libres fuerzas del mercado son las idóneas para regular la actividad económica. Este proceso engendra profundos cambios en la estructura productiva y en las clases sociales, así como en los movimientos reivindicativos y en el accionar político de los mexicanos.

El trabajo está dividido en cinco capítulos, seguidos de algunas conclusiones y propuestas. En el primero se estudia el contexto mundial y latinoamericano. Vemos que el largo periodo de crecimiento dinámico iniciado al término de la segunda guerra mundial en los países capitalistas (en América Latina desde esta guerra) se revierte a principios de la década de los setenta. Se pasa a un largo periodo de estancamiento económico, con crisis cíclicas más profundas y prolongadas que en el periodo anterior, y más o menos sincronizadas en los países más industrializados. Para elevar la tasa de ganancia, cuyo descenso se manifiesta en esos años, se aceleran los cambios tecnológicos y en la organización del trabajo, a modo de elevar la productividad y flexibilizar el consumo de la fuerza de trabajo así como el volumen de la producción y la clase de productos para adecuarlos a la demanda. Todo ello ocasiona el incremento del desempleo y éste, a su vez, favorece la restricción de los salarios reales y los golpes a los sindicatos para mutilar sus conquistas de años anteriores. Aunque estas medidas permiten elevar la tasa de ganancia, el creciente desempleo disminuye la demanda, desincentiva las inversiones productivas y alienta la orientación de los capitales hacia la especulación, al tiempo que se exagera la competencia entre las principales potencias por los mercados. Para enfrentarla, cada una de estas potencias crea bloques regionales hegemonzados, al tiempo que se desarrolla la globalización, como expresión de la internacionalización del capital en su etapa más avanzada, al incluir los procesos financieros, de producción y comercialización. Con la desintegración del ex bloque socialista, el capital tiene al mundo entero como su área de operación y el mercado es verdaderamente planetario. La revolución de la informática acentúa la internacionalización del capital, particularmente en la esfera financiera, así como sus efectos.

Al estudiar la evolución latinoamericana reflexionamos sobre los problemas que se desarrollan a través de la forma de acumulación apoyada por la intervención estatal y basada en el mercado interno protegido en aras de impulsar la industrialización hegemonzada por las burguesías

nacionales, problemas que se muestran desde finales de la década de los sesenta: raquítico crecimiento de la producción agrícola, engendrando la necesidad de importar productos para la alimentación; débil desarrollo de la industria de bienes de capital —particularmente de los bienes más complejos—, ligado a la escasa inversión en ciencia y tecnología, a la mayor facilidad para importar estos bienes, al poco espíritu emprendedor de buena parte de las burguesías nativas, a la falta de medidas que indujeran a la inversión extranjera a invertir en estas ramas y a transferir tecnología. Retomamos el estudio de Fajnzylber, quien compara la industrialización en los países del Sudeste Asiático y en América Latina, e introduce los conceptos de proteccionismo para el aprendizaje y proteccionismo frívolo referentes a las distintas formas que adoptó en cada grupo de países.

Nos referimos a la década de los setenta como un parteaguas entre la forma de acumulación llamada por algunos autores modelo desarrollista y por otros de sustitución de importaciones, y la neoliberal que se implanta en los años ochenta. Debido al aumento de la liquidez internacional, en un contexto recesivo de los países industrializados, los bancos transnacionales dirigen sus préstamos a las regiones subdesarrolladas, particularmente a los países más grandes de América Latina, al tiempo que la inversión directa deja de ser la principal fuente de recursos externos para ocupar este lugar los préstamos, especialmente de corto plazo y a bajas tasas de interés, pero variable, debido al aumento del capital destinado al préstamo. La economía de estos países crece así como su deuda externa y, con ella, las condiciones para sujetar a sus pueblos con más férreas cadenas al cambiar la situación del mercado internacional de capitales en los años ochenta.

El alza de las tasas de interés, la reducción del flujo de capitales, la baja de los precios de las materias primas exportadas por los países de América Latina y la implantación de la política neoliberal en uno tras otro de ellos, conducen a una década de crisis, la década perdida, en la cual el servicio de la deuda convierte a la región en exportadora neta de capitales, con toda su secuela de desempleo, reducción de los salarios reales y mayor polarización en la distribución del ingreso.

Sin embargo, aunque los militares se retiran a los cuarteles, los gobernantes surgidos de procesos electorales implantan la política neoliberal, de manera que no favorecen la democracia económica y social. Pareciera